

EN EL DOMINGO DE RAMOS COLOQUEMOS UNA RAMA VERDE EN LA PUERTA O VENTANA DE NUESTRA CASA

El próximo domingo 28 de marzo daremos inicio a las celebraciones de la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos. Como signo del inicio de este tiempo especialísimo del año, les pedimos que todos los que puedan, coloquen una rama verde, de cualquier tipo, en la puerta o ventana de sus casas.

Esta rama verde puesta en la puerta o ventana de nuestra casa, significará que proclamamos y aclamamos a Cristo como nuestro Rey y Salvador. Es además símbolo anticipado de su triunfo pascual, es decir, de su victoria sobre el pecado, la muerte y el mal, porque el Amor siempre vence. Esa rama verde colocada en nuestras casas, por humildes que éstas sean, es proclamación pública de que allí vive una familia o alguien que es discípulo-misionero de Jesucristo, y miembro de Su Iglesia, que está dispuesto a dar testimonio del Señor con su palabra y con su vida, amando a los hermanos sin preferencia ni distinción alguna, a semejanza de Jesús, que nos amó hasta el extremo (ver Jn 13, 1).

A continuación, se propone una sencilla liturgia familiar que pueden usar para este fin:

LITURGIA

(Antes de colocar la rama verde en la puerta o ventana de nuestra casa y disponernos a seguir por las redes sociales o por la radio la Santa Misa de este día, el padre o la madre, reunida con su familia en la puerta de su hogar dice la siguiente oración):

Oremos:

Acrescencia, Señor, la fe de los que en ti esperamos, y escucha las oraciones de los que a ti acudimos, para que quienes hoy ponemos esta rama verde en la puerta (o ventana) de nuestra casa en honor de Cristo victorioso, permanezcamos en Él, dando fruto abundante de buenas obras y nos veamos protegidos de todo peligro.

Por Jesucristo nuestro Señor.

(Uno de los miembros de la familia coloca la rama verde en la puerta de la casa o en la ventana)

Queridos hermanos: no nos olvidemos que la rama verde es también símbolo de paz. Por tanto, colocarla en nuestras casas de una manera visible es una manera de suplicar al Señor que proteja a nuestras familias de todo mal, de toda enfermedad, y que Cristo resucitado nos salve finalmente de esta pandemia que aflige hoy a la humanidad y a nosotros.